

Las transnacionales chinas como herramientas de política exterior y sus repercusiones en las ganancias relativas de China dentro de la región de África Occidental: Nigeria y Angola. 2004 – 2014.

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Laura Ayala Díaz

Dirigido por:
Ricardo Alberto Baquero Hernández

Semestre II 2015

Las transnacionales chinas como herramientas de política exterior y sus repercusiones en las ganancias relativas de China dentro de la región de África Occidental: Nigeria y Angola. 2004 – 2014

Resumen:

Este estudio de caso gira en torno a la repercusión que tiene la presencia de Transnacionales Estatales Chinas, sobre las ganancias relativas de China en Angola y Nigeria. El objetivo principal de la presente investigación es determinar el papel de las transnacionales estatales chinas como herramientas de política exterior y las consecuencias de su participación en la política exterior de China hacia Angola y Nigeria, observando los resultados obtenidos a partir de sus relaciones bilaterales y la cooperación sur-sur, entendida por los participantes como cooperación para el desarrollo, 2004 y 2014. A partir de esto, se presentará el motivo y las funciones que cumplen las transnacionales estatales chinas dentro de los proyectos de cooperación desarrollados en los territorios africanos, seguido del señalamiento de las consecuencias de su presencia, para finalmente realizar un balance de las ganancias obtenidas por ambas partes en la relación examinada.

Abstract:

This case study discusses the impact that the presence of Chinese multinational state-owned enterprises on the relative gains of China in Angola and Nigeria. The main objective of this investigation is to determine the role of Chinese state multinationals as tools of foreign policy and the consequences of their participation in Chinese foreign policy towards Angola and Nigeria, looking at the results obtained from their bilateral relations and south-south cooperation, understood by participants as development cooperation between 2004 and 2014. Using this as a cornerstone, the reason d'être and functions performed by Chinese multinational state-owned enterprises within cooperation projects developed in African territories will be presented, followed by the consequences of their presence and a balance of the gains obtained made by both parties in the relationship.

Palabras Clave: *Transnacionales estatales chinas, Ganancias relativas, Angola,*

Nigeria, China.

Key words: *Chinese multinational state-owned enterprises, Relative Gains, Angola, Nigeria, China.*

1. Introducción

Las relaciones contemporáneas Sino-africanas se remontan a la segunda mitad del siglo XX cuando la República Popular de China buscaba el reconocimiento de los Estados Africanos que recién gozaban de independencia política y administrativa. Debido al desarrollo económico de China logrado a través de la recepción de gran cantidad de la Inversión Extranjera Directa proveniente principalmente de Occidente, surgió la necesidad de expandir su economía a través de una mayor inserción en la economía global y así pasar de país receptor de inversión a país inversor, por lo cual los países africanos fueron identificados como mercados potenciales para la inversión de su capital.

Derivado de esta necesidad de expansión, surgió el riesgo de exponerse a los desafíos generados por la interdependencia del sistema internacional y sus repercusiones sobre la economía en general, razón por la cual China procedió a garantizar su seguridad económica, política y social. Para esto procedió profundizar y ampliar sus buenas relaciones con todos aquellos Estados que puedan aportar a su ascensión en el sistema internacional.

El continente africano reunía las características ideales de los posibles aliados de China en su proceso de expansión, pues los Estados que lo conforman son poseedores de gran cantidad de recursos naturales, tanto petroleros y mineros, como alimenticios y tierra cultivable, además de ser posibles nuevos mercados para las empresas chinas manufactureras y de servicios. Adicionalmente, al seguir su principio de política exterior de “No intervención en asuntos internos”, China ofrece ayuda a los Estados africanos sin condiciones que impliquen cambios en su política interna.

Dentro de estos Estados se encuentran Nigeria y Angola, países que se caracterizan por ser economías en crecimiento, tener gran riqueza petrolera, mineral y agrícola, junto con una gran necesidad de desarrollo de infraestructura, acompañada de condiciones políticas y sociales contradictorias a los parámetros de una sociedad próspera y en desarrollo integral establecidos por los países occidentales. Por estas razones son socios ideales para el gigante asiático, puesto que obtiene los recursos que necesita y concede a los Estados africanos lo que desean sin intervenir en su política interna. Consecuentemente, China ofreció una alternativa de desarrollo de infraestructura a través de un nuevo modelo de cooperación que se caracteriza por el repago de los préstamos y la inversión en términos de contratos y recursos naturales propios de la región geográfica donde se encuentran los Estados Africanos en cuestión (Alden & Alves, 2009). Sin embargo, la característica inusual de dicha cooperación es la participación de actores privados como garantes de los intereses gubernamentales de China, es decir, las principales Empresas Transnacionales Estatales Chinas, cuyas actividades se desarrollan en diferentes sectores de la economía.

Las empresas transnacionales estatales son firmas legalmente independientes cuya propiedad es directamente del Estado, las cuales desarrollan actividades de valor añadido fuera de su país de origen. Estas actividades pueden ser corrientes como la producción manufacturera o ventas de filiales y no necesariamente la compra de otras filiales. (Cuervo-Cazurra, Inkpen, Musacchio, & Ramaswamy, 2014). El accionar de estas empresas puede repercutir en las ganancias relativas de los Estados, las cuales pueden ser entendidas como los beneficios en términos de recursos de poder obtenidos por los Estados a partir de la cooperación en virtud de mejorar o mantener su posición en el sistema internacional frente a los otros Estados y en detrimento del bienestar de los mismos (Grieco, 1988, pág. 499)

Dichas Transnacionales señalan que su participación y el modelo de cooperación planteado por el gobierno chino genera un escenario gana-gana, en el que todas las partes participantes de la relación en cuestión salen beneficiadas. Pero lo que no se tiene en cuenta en este escenario planteado por las transnacionales estatales Chinas a los países africanos,

son las consecuencias derivadas de la aparente relación extractiva establecida entre dichos Estados y el país asiático. Si bien los países africanos obtienen la ayuda para desarrollar un aspecto de su sociedad, las demás dimensiones quedan descuidadas y en el peor de los casos deterioradas. Por lo cual, en el presente documento se afirma que las ganancias relativas obtenidas por China son mucho mayores y beneficiosas que las que obtienen los Estados Africanos, lo cual es facilitado por las empresas transnacionales estatales chinas. Sin embargo, el aspecto a resaltar no es la desproporcionalidad de dichas ganancias, sino la repercusión de las empresas transnacionales estatales en las mismas, debido a su participación en la política exterior de China hacia Angola y Nigeria.

La problemática anteriormente presentada fue objeto de estudio en una investigación académica, cuyo objetivo principal era responder la pregunta ¿Cómo repercuten las transnacionales estatales chinas, en su función de herramientas de política exterior, sobre las ganancias relativas obtenidas en los países en desarrollo? A la cual se pretende responder que las transnacionales estatales chinas cumplen una función de herramientas de política exterior, afectando las ganancias relativas de China en países en desarrollo como Angola y Nigeria ya que no solo facilitan la ejecución de los proyectos de la cooperación para el desarrollo y garantizan la obtención de dichas ganancias, sino que además incrementan la distribución desigual de las mismas.

Esta investigación se desarrolló utilizando el enfoque del Debate Neo-Neo, es decir del debate inter-paradigmático entre el realismo y el liberalismo, exponiendo un comportamiento planteado dentro de la teoría neorrealista por parte de actores reconocidos en las teorías neoliberales. Al mismo tiempo, se apoya en conceptos de la geoeconomía, ya que facilitan la comprensión del fenómeno estudiado.

2. El rol de las Transnacionales Estatales en la cooperación para el desarrollo

En el año 2000, durante la 5° Plenaria del 15° Congreso Nacional del Pueblo en China, se presentaron cuatro estrategias para lograr la inserción global de China y lograr su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC), dentro de las cuales se encontraba la estrategia Zou Chu Qu, conocida en inglés como “Going Out Strategy”. En 2001, China logró su ingreso a la OMC como país miembro, lo cual derivó en la creación de nuevas oportunidades económicas para el gigante asiático, acompañadas de nuevos desafíos y riesgos originados a partir de la interdependencia económica y política, característica del sistema internacional. (Yelery, 2014)

La Going Out es considerada una macro-estrategia que tiene como fin aportar a la transición de China de un país receptor de inversión extranjera al rol de país inversionista extranjero, asegurar su participación activa dentro dinámicas del sistema internacional como la cooperación y la competencia, y al mismo tiempo prever los desafíos y oportunidades derivados de dichas dinámicas. Su implementación se basa en la combinación de recursos y mercado, tanto en el ámbito nacional como en el ámbito internacional, para así lograr un crecimiento económico sostenido. (Lichtenstein, 2006). Es de esta forma que China maximiza la utilidad de sus recursos propios, ya sean financieros, naturales, minerales, energéticos, humanos, empresariales o logísticos, complementándolos con los recursos a los que ha logrado acceder a través de sus inversiones directas en el extranjero. Una muestra de esta combinación es el involucramiento de sus empresas nacionales y el incentivo a las mismas para que expandan sus operaciones y pasen a ser transnacionales, y de esta manera cumplan con el rol de inversores en el extranjero.

Para la ejecución de la estrategia Going Out, el gobierno central de China creó el Concejo de Promoción del Comercio Internacional de China (China Council for the Promotion of International Trade (CCPIT)), con el propósito de monitorear las iniciativas de expansión económica y comercial que se desarrollaran dentro de la política en cuestión.

Además, es la entidad gubernamental encargada de incentivar, asesorar y guiar las empresas chinas que deseen participar en la nueva propuesta del gobierno. (Yelery, 2014). Las empresas que participan en dicho proceso de expansión económica pueden ser privadas, regionales o estatales nacionales. Sin embargo, aquellas transnacionales que más resaltan en la escena internacional son las de administración y capital estatal. Autores como Chris Alden, aseguran que China utiliza sus empresas transnacionales estatales para proteger sus intereses en aquellos países donde realiza sus inversiones, sin violar su principio de política exterior de “No intervención en asuntos internos” (Alden, 2010). Un posible ejemplo para esta afirmación son las inversiones de las transnacionales estatales chinas en África y el desarrollo del Angola Model.

Inicialmente, los países africanos fueron identificados como un conjunto de potenciales aliados para lograr el reconocimiento internacional del estatus de la República Popular de China como única representante del pueblo Chino en el sistema internacional, en vez de la Republica de Taiwan. Asimismo, África fue identificado como escenario para abrir nuevos mercados para las empresas chinas y sus productos, y como un excelente proveedor de materias primas (Shinn & Eisenman, 2015).

Los países africanos en su mayoría son excolonias occidentales, sobre todo inglesas y francesas, que heredaron sistemas políticos y fronteras impuestos por occidente, junto con un modelo de desarrollo incompatible con la capacidad de sus economías y su estructura social. A pesar de esto, los aparatos estatales africanos se concentraron en la búsqueda de un desarrollo al estilo de sus ex colonizadores. Esto derivó en el aumento de la deuda externa del continente durante las últimas décadas, hasta el punto de ser imposible su repago. Ante esta situación, los países occidentales y sus organizaciones internacionales financieras, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, acordaron rescatar las economías africanas a cambio de que sus respectivos gobiernos cumplieran ciertos requisitos en la ejecución de su política interna, reduciendo así su capacidad de maniobra y su libertad para conducir sus países en la dirección que desearan.

En este contexto, China encontró un punto en común con el continente africano: su oposición a la hegemonía occidental. Por lo cual, los acercamientos diplomáticos, políticos y de cooperación entre China y África aumentaron desde la década de 1990, a través del establecimiento de distintos foros, la conformación de organizaciones interregionales y acuerdos de cooperación bilateral con algunos de los Estados Africanos. Como consecuencia, en el año 2000 se realizó en el Primer Foro Sino-africano, en el cual se estableció el compromiso de China hacia la cooperación con África para así lograr su desarrollo (Kuada, 2007). Sin embargo, esta cooperación para el desarrollo de los Estados Africanos se ha dado por canales poco usuales y con fines evidentes, debido a que se ha ejecutado a través de proyectos de inversión extranjera directa (IED) e infraestructura, encargados a empresas transnacionales chinas -en su mayoría estatales, con financiamiento proveniente de entidades financieras estatales chinas- a cambio del acceso a recursos naturales propios del territorio africano. Por ende, se entiende que el rol de las transnacionales estatales chinas en la cooperación para el desarrollo se deriva de su importancia dentro de la estrategia Going Out, ejecutada por el gobierno de China.

2.1 Rol de las Transnacionales estatales y el Angola Model

Las Transnacionales estatales chinas se han convertido en instrumentos para el alcance de los objetivos de política exterior propuestos por el gobierno central hacia Angola y Nigeria. Esto se debe a que los Estados africanos en cuestión se han convertido en importantes receptores de inversión china como parte de la Cooperación para el Desarrollo, la cual a su vez ha sido entendida como un equivalente para Ganancias Económicas. En consecuencia, las empresas transnacionales estatales que participan en dichas transacciones de carácter cooperativo, son apoyadas y financiadas por los bancos estatales chinos, quienes dominan el sistema financiero de ese país. (Cottle, 2014).

Adicionalmente, el gobierno chino ha centrado su atención en crear un ambiente propicio para el desarrollo de sus empresas transnacionales, con las condiciones necesarias para garantizar su participación en la ejecución de proyectos de infraestructura en Angola y

Nigeria. Por lo cual, cada uno de estos proyectos son evaluados y aprobados, previamente a su ejecución, por el China ExIm Bank (CEB), conocido como el banco gubernamental encargado de proveer ayuda administrativa, evaluar proyectos viables, dar las garantías comerciales y de inversión, implementar las estrategias de mercado dictadas por el gobierno y proporcionar préstamos con condiciones financieras favorables en pro de la estrategia global china (Currier, 2012).

Sin embargo, la Cooperación para el desarrollo entablada entre China y los países africanos, ha requerido bastante financiación, lo que ha llevado a que la deuda africana crezca con cada proyecto y al mismo tiempo dificulte más su repago, lo cual no es positivo para China. Un ejemplo es el caso de Angola, cuya relación con China se basó desde el principio en su necesidad de inversión para el desarrollo de su infraestructura, comenzado por su reconstrucción, luego de una guerra de 45 años, hasta la modernización de la existente. Otro ejemplo es Nigeria, quien identificó en este tipo de transacción no monetaria una reducción de costos en el repago de su deuda con el país asiático.

En el caso de Angola, su capacidad de saldar su deuda con dinero efectivo en el sistema financiero internacional era mínima, puesto que su economía se basa desde entonces en la exportación de petróleo, recurso del que posee una gran reserva, y su venta en el mercado internacional se dificultaba debido a sanciones y el rechazo expreso de los países occidentales a su forma de gobierno basado en una dictadura y autoritarismo. En ese contexto, China desarrolló lo que se conoce como el Angola Model, un modelo de cooperación y financiación basado en el intercambio de proyectos ejecutados directamente por transnacionales estatales chinas, a cambio de una cantidad de petróleo acordada entre las partes o cuyo valor sea equivalente a lo adeudado (Alden & Alves, 2009).

El Angola Model debe su nombre a su desarrollo y perfeccionamiento en el país con el que comparte su nombre, creado en el año 2004 como un método de financiación de grandes proyectos de infraestructura. El primer préstamo de \$4.5 billones de dólares fue destinado para la inversión en diversos proyectos de reconstrucción del país, dos años

después del cese del conflicto nacional, a raíz de lo cual Angola pasó a ser el proveedor del 51% del petróleo africano importado por China en 2011. (Alden & Alves, 2009). Sin embargo, dicha financiación fue canalizada a través de las principales transnacionales estatales chinas, cuyas principales actividades se encuentran en los ámbitos de la construcción, el transporte ferroviario, telecomunicaciones y explotación petrolera.

2.2 ¿Quiénes se involucran en este proceso?

Dentro de este proceso de cooperación se involucran y participan varios agentes, cuya naturaleza administrativa puede ser privada, gubernamental o mixta. Por lo cual, cada uno de ellos tiene una función que cumplir dentro del proceso de ejecución de la asistencia internacional en cuestión. A continuación, se enumerarán los agentes participantes y sus respectivas funciones:

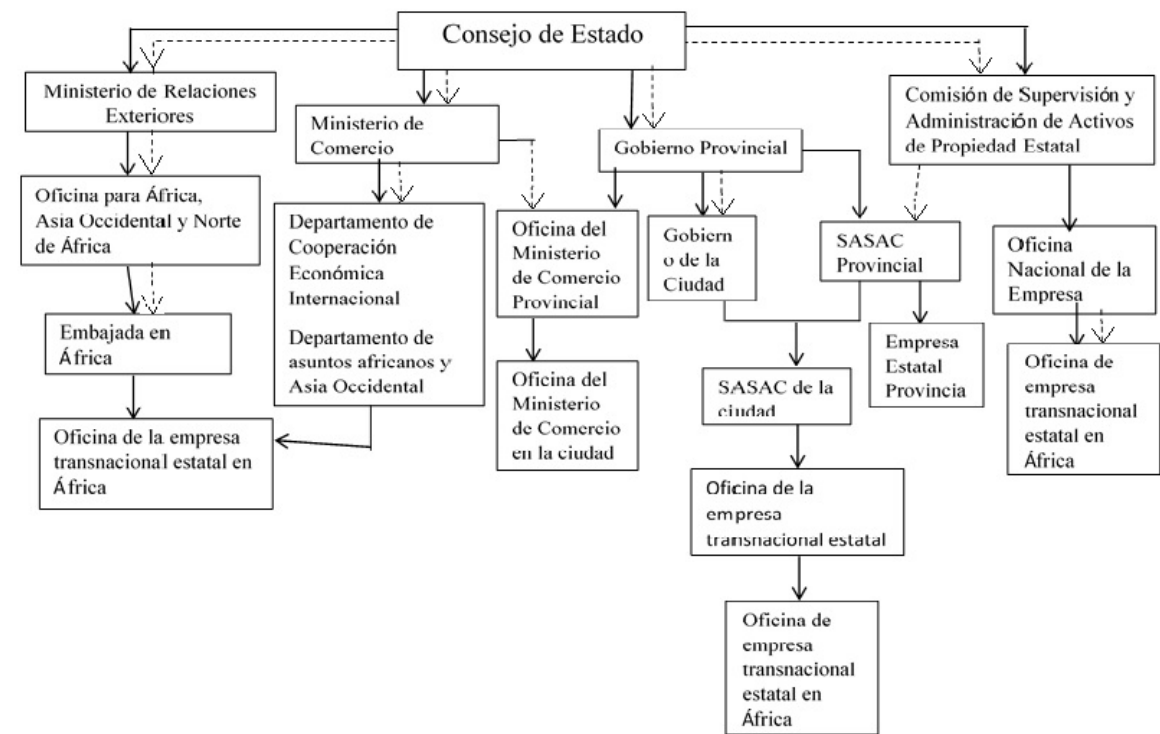
- **Empresas Petroleras Estatales Chinas:** aseguran el acceso y la provisión de recursos energéticos necesarios para el autoabastecimiento nacional. Su presencia es muy común en los países africanos, sobre todo Angola y Nigeria, debido a su riqueza petrolera.
- **Empresas Constructoras, Manufactureras y Comerciales:** Su función se centra en la ejecución de proyectos de infraestructura, dentro de los cuales se incluyen aquellos relacionados con transporte, telecomunicaciones, sistema eléctrico, sector servicios, infraestructura vial y publica, y construcción de edificios gubernamentales.
- **Individuos chinos en África:** Cumplen la función de mano de obra barata y experta para los proyectos ejecutados por transnacionales estatales chinas, en un territorio cuya población no es considerada como mano de obra calificada. Además, en varias ocasiones facilitan los lazos comerciales.
- **Comisión de Supervisión y Administración de Activos de Propiedad Estatal (State-owned Assets Supervision and Administration Commission**

(SASAC)): Es una burocracia, similar a un gabinete, relacionada directamente con el Consejo de Estado, que supervisa a cerca de 138 Empresas estatales, tanto nacionales como transnacionales. Entre sus funciones se encuentra incrementar el valor de las empresas estatales, además de supervisar sus transacciones económicas y sus finanzas.

- Ministerio de Comercio: En 2003 fue denominado como el Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica, cuyas principales funciones son regular las compañías chinas en inversiones extranjeras y administrar proyectos de cooperación.
 - Ministerio de Relaciones Exteriores: Su función es netamente política, puesto que aconseja a los líderes sobre política exterior y se encarga de las representaciones diplomáticas y consulares de China en los países con quienes entablan relaciones.
 - ExIm Bank Chino: Su principal función es financiar las actividades de las transnacionales estatales en el exterior. Así mismo, financia la cooperación para el desarrollo con África, a través de préstamos de bajo interés. Sus recursos financieros, en su mayoría, son destinados a proyectos de infraestructura física.
 - Banco Chino para el Desarrollo: Al igual que el ExIm Bank, financia las empresas transnacionales estatales involucradas directamente en la cooperación para el desarrollo en África. Por ende, sus funciones convergen alrededor de la expansión de las transnacionales y la generación de un escenario gana-gana.
 - Bancos Estatales Chinos: Facilitan capital destinado a las corporaciones chinas para las inversiones extranjeras, las cuales frecuentemente van acompañadas por intervención política o el involucramiento de líderes.
 - Gobiernos Provinciales y locales (ciudad): Algunas ciudades chinas han enviado delegaciones a África y a su vez han recibido delegaciones de ese continente, para establecer relaciones comerciales. Lo cual ha llevado a que sus empresas se hayan convertido en las principales transnacionales estatales del país.
- (Riley & Na, 2007)

Debido a que diferentes agentes se ven involucrados en el proceso de aprobación y dirección de los proyectos pertenecientes a la cooperación para el desarrollo entre China y los países africanos, el gobierno chino implementó un conducto de aprobación y evaluación a nivel estatal, con el fin de reducir la mayor cantidad de riesgos y obtener la mayor eficiencia posible. El proceso que deben seguir los proyectos de infraestructura es el siguiente: El proyecto primero debe ser evaluado y aprobado por el Consejo de Estado, para luego ser revisado por el Ministerio de Relaciones Exteriores (MOFA), el Ministerio de Comercio Exterior (MOC), los Gobiernos Provinciales de las provincias correspondientes a las transnacionales estatales encargadas del proyecto a ejecutar y la Comisión de Supervisión y Administración de Activos de Propiedad Estatal (SASAC), de manera simultánea. Cada uno de estos agentes tiene una función en la revisión de cada proyecto. (Riley & Na, 2007).

Después viene el proceso de evaluación, el cual sigue los siguientes pasos: Durante la valoración realizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el proyecto en cuestión es remitido a la Oficina para Asuntos de África, Asia Occidental y Norte de África, la cual a su vez lo remite a la embajada del país donde se va a realizar, para garantizar la seguridad de sus ciudadanos residentes en el territorio que corresponde a su jurisdicción, para finalmente remitir su concepto a la oficina de la transnacional en dicha ubicación. Al mismo tiempo, este proceso es realizado al interior del Ministerio de Comercio, el cual remite esta tarea al Departamento de Ayuda Internacional, encargado de aprobar las transnacionales postuladas a participar en el desarrollo del proyecto evaluado, al igual que verificar la calidad y seguridad del mismo. Por su parte, el Gobierno Provincial remite esta examinación a la SASAC provincial, sobre la cual ejerce autoridad administrativa. Finalmente, la SASAC evalúa la viabilidad y las garantías de obtención de ganancias para la empresa transnacional estatal involucrada. A continuación, se presenta un esquema que muestra el anterior proceso de forma más detallada.



—> Relación Administrativa

- - - - Relación Operacional

Tomado y adaptado de China's Corporate Engagement in Africa. James Riley and Wu Na en Africa in China's Global Strategy. Marcel Kitssou. 2007. Adonis & Abbey Publishers Ltd.

Entre las principales empresas transnacionales estatales Chinas que han realizado inversiones y ejecutado proyectos de infraestructura en África se encuentran China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), China National Petroleum Corporation (CNPC), Sinopec, China Harbor, China State Construction Engineering Corporation, China National Electronics Import-Export, Grupo ZTE, China Railway Construction Corporation (CRCC) y Corporation CEIEC. Adicionalmente, todas ellas se caracterizan por haber recibido financiación de los bancos estatales chinos. (Currier, 2012).

Entre los principales proyectos ejecutados por estas transnacionales estatales en Angola se encuentran un acuerdo de provisión petrolera entre Sonagol y Sinopec, un acuerdo de interconexión entre el Grupo ZTE y Angola Mundo Sartel, la reconstrucción del Ferrocarril de Benguela, la construcción de la infraestructura física de Mundo Sartel por el Grupo ZTE Corporation International y la conformación de Sonangol-Sinopec International (SSI) para el desarrollo de la nueva refinería Sonaref en Lobito. (Centre for Chinese Studies Stellenbosch University, 2006).

En cuanto a los proyectos ejecutados por estas transnacionales estatales en Nigeria, los más significativos son un acuerdo entre Sinopec y Nigerian National Petroleum Corporation (NNPC) para el desarrollo de los consorcios de minería y petróleo de los campos 64 y 66 en el delta del Río Níger, un contrato entre Sinopec y NNPC para garantizar la provisión de 30000 barriles de crudo a China por cinco años, la recuperación de las refinerías Kaduna Refining y Petrochemicals Company, la construcción de la planta hidroeléctrica en Mambila, la modernización de la línea de ferrocarril que conecta Lagos con Kano, cultivos de arroz en terreno Nigeriano y la construcción de la vía ferroviaria que conectaría la ciudad de Lagos con Calabar. (Taylor, 2009). Cabe resaltar que la mayoría de proyectos se desarrollan en los sectores de hidrocarburos y construcción, los cuales son bastantes rentables y productivos. Sin embargo, son proyectos que han generado grandes consecuencias, tanto positivas como negativas, en todas las dimensiones de las sociedades de Nigeria y Angola.

3. Efectos de la presencia de Transnacionales Estatales Chinas en Angola y Nigeria

La presencia de transnacionales estatales chinas en los territorios de Angola y Nigeria, no ha pasado desapercibida por sus sociedades, puesto que han generado consecuencias en algunos casos previstas y en otras imprevistas, tanto directas como indirectas. Estos efectos pueden ser clasificados en las categorías ambiental, social, política y económica. Adicionalmente, es necesario resaltar que las consecuencias pueden variar

entre cada país. Por lo cual, a continuación, se presentará cada uno de estos casos por aparte.

3.1 Nigeria

Nigeria es una excolonia británica que obtuvo su independencia en 1960, cuyo desarrollo político e institucional se ha visto afectado por la fragmentación tribal que persiste desde la época pre-colonial. A pesar de tener un régimen democrático, Nigeria ha sufrido de numerosos golpes de Estado a lo largo de la historia, como consecuencia de sus conflictos sociales internos. Adicionalmente, es un Estado señalado de tener un alto grado de corrupción, puesto que, aunque tiene altos ingresos provenientes de la venta de petróleo, la distribución de estos es bastante desigual, fenómeno que podría señalarse como la principal consecuencia social de la inversión china y la presencia de sus transnacionales estatales. (Taylor, 2009). Esto permite asegurar que las consecuencias de la presencia de transnacionales estatales chinas, son lo suficientemente diversas como para afectar todas las dimensiones de la sociedad nigeriana, cuyos alcances llegan hasta los ámbitos socio-económico, ambiental y político.

En cuanto al ámbito socio-económico, el impacto negativo de las transnacionales estatales chinas, parte del rechazo abierto que existe por parte de la población hacia el país asiático, puesto que no perciben los beneficios, tanto en desarrollo económico como social, prometidos por su gobierno y los huéspedes chinos. Esto se deriva de múltiples fenómenos que han surgido luego de la llegada de los chinos al país y de su indiferencia a problemas pre-existentes, como la brecha social causada por la desigualdad, la corrupción estatal, las divisiones sociales por religión, economía y pertenencia tribal; sumado a la pobreza que se deriva de la mala distribución de las regalías petroleras y la contaminación del medio ambiente.

Una de estas problemáticas y que probablemente más concierne a la inversión china es el surgimiento de un movimiento revolucionario en la zona del delta del Río Níger, conocido como Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEDN), el cual

amenazó directamente a las compañías chinas a quienes les exigió se alejaran de la región, luego de la visita del entonces presidente Hu Jintao. Al no ver sus exigencias cumplidas, atacó una zona aledaña a la ciudad portuaria de Warri con una explosión de carbono, asegurando que China estaba financiando su expansión a partir de petróleo robado, es decir el petróleo de los nigerianos. Esta posición se deriva de la inequidad en la distribución de las ganancias obtenidas a partir del petróleo extraído de la región, que equivalen al 90% de los ingresos nigerianos, y de las cuales el 80% queda en manos del 1% de la población. Además, en 2006 el MEDN adelantó ataques a instalaciones petroleras y el secuestro de trabajadores chinos del sector petrolero. Esto causó que la producción de hidrocarburos se redujera en un 20%, razón por la cual Nigeria y China firmaron un acuerdo estratégico con el fin de combatir la subversión y proteger la producción petrolera. (Taylor, 2009).

Además de los problemas de seguridad derivados de la explotación petrolera en la zona del Delta del Níger, también se derivan los problemas de contaminación en la región ya sea por la explotación en sí misma o por accidentes producidos durante los saboteos a la infraestructura petrolera. El 60% de la población en la zona vive de la agricultura y la pesca, según el PNUD, actividad que se ha visto amenazada por la quema de gas, los vertidos de petróleo y la explotación del mismo, provocando el aumento del empobrecimiento de la población local (Amnistía Internacional, 2009).

Por un lado, la contaminación por vertidos de petróleo es provocada por factores como la corrosión de las tuberías, falta de mantenimiento a la infraestructura, error humano, escapes durante el procesamiento del crudo en las refinerías y por saboteo con vandalismo o robo. Sin embargo, cada parte defiende su posición: las empresas en la zona, entre ellas las transnacionales estatales chinas, aseguran que la principal causa es el saboteo, mientras que la población se defiende asegurando que es falta de mantenimiento a la infraestructura. La ONG Amnistía Internacional asegura que algunas veces estos vertidos son causados por personas que buscan beneficios provenientes de la industria petrolera, como una forma de generar una demanda a sus servicios de limpieza en las zonas afectadas o puedan justificar

una indemnización. Esta situación también es consecuencia de los vertidos tanto en tierra como en mar, puesto que contaminan y afectan directamente las principales actividades económicas de la población: la pesca y la agricultura. (Amnistía Internacional, 2009).

Por otro lado, la contaminación del aire se da por la quema de gas adicional que se produce durante la extracción del crudo, actividad cuyo beneficio económico es poco pero que resulta bastante perjudicial para el medio ambiente. Además, la construcción de la infraestructura necesaria para la explotación petrolera ha generado grandes afecciones ambientales como son la interrupción de cuerpos de agua, al igual que la alteración de los ecosistemas locales, la destrucción de ecosistemas de agua dulce por la incursión de agua salada y la disminución de agua potable, también causados por el dragado de ríos para facilitar la navegación en ellos y los residuos que este procedimiento deja. (Amnistía Internacional, 2009).

Adicionalmente, los proyectos y concesiones de extracción de petróleo, ejecutados por transnacionales estatales chinas se caracterizan por contratar inmigrantes chinos, ya sean trasladados desde China o que vivan en Nigeria, para suplir la mano de obra cualificada requerida. Sin embargo, el problema identificado en este caso es el hecho de que dichos inmigrantes chinos reciben mejor salario que los trabajadores locales nigerianos y tienden a crear asentamientos aislados que alteran las dinámicas residenciales y sociales de donde están ubicados (Alden C. , 2007). Esto lleva a la población a cuestionar el aporte chino al desarrollo de Nigeria, y a pensar si su población está en desventaja desde el punto de vista de la preparación técnica y profesional para acceder a los empleos existentes dentro de la economía.

Consecuentemente, los trabajadores locales contratados por las transnacionales estatales chinas en la ejecución de sus proyectos, son maltratados y en algunos casos humillados, en muchas ocasiones debido a que no rinden en el trabajo al igual que lo haría un trabajador chino, lo que lleva a los chinos a calificar a los trabajadores locales como perezosos y poco eficientes. A partir de esto es posible indicar que existe una especie de

racismo latente por parte de los chinos hacia los africanos, sustentado igualmente en el rechazo expreso por parte de la sociedad y el gobierno chino al establecimiento de una comunidad africana en ciudades chinas como Honk Kong y Guangzhou, (similar a un Barrio chino o China Town, conformada en su mayoría por comerciantes nigerianos) y complementado con el rechazo experimentado por estudiantes nigerianos en China, que han aprovechado la oportunidad de acceder a educación superior de calidad gracias a las becas ofrecidas por el gobierno central o los gobiernos locales chinos (Alden C. , 2007).

Sin embargo, la extracción petrolera y las condiciones laborales no han sido las únicas causas del rechazo de la población a las transnacionales estatales chinas, puesto que también han sido gravemente afectadas las industrias tradicionales de Nigeria, cuyos principales participantes se han declarado en quiebra a causa de las importaciones chinas. Un ejemplo de esto es la industria textil, la cual se ha visto en desventaja para producir a costos tan bajos como lo hace su competencia china, quienes al mismo tiempo cuentan con incentivos económicos por parte del gobierno nigeriano, para llamar la atención de la inversión extranjera tanto china como india. A pesar de esto, existe mucha mercancía proveniente de China, ingresada a territorio nigeriano como contrabando por ciudadanos chinos, lo cual ha sido denunciado por el Senado de Nigeria ante la embajada de China, quienes al parecer no perciben una amenaza en tal fenómeno. (Alden C. , 2007).

Entre los incentivos a la inversión extranjera otorgados por el gobierno nigeriano a las transnacionales estatales chinas se encuentra el establecimiento de Zonas Francas, es decir zonas de producción y comercio libre de impuestos, muchas veces señaladas como espacios sin ley ni regulaciones, lo cual le da la posibilidad a las empresas de conseguir una mayor rentabilidad sin importar los medios y las consecuencias que se generen. En Nigeria se encuentran dos zonas francas: Lekki y Ogun-Guangdong (Farole & Akinci, 2011).

La Zona Franca de Lekki se encuentra a 60km de Lagos junto a un puerto de aguas profundas, que consta de 16500 hectáreas, conformada en conjunto por cuatro empresas chinas, el gobierno central de Nigeria y el gobierno estatal de Lagos. Inició en 2003 con la

presencia de China Civil Engineering Construction Corp.(CCECC) y en 2006 se unió el consorcio CCECC-Beiya, el cual estableció en la zona el consorcio LFTZ Development Co., junto con actores locales. Su terreno ha sido dividido en seis secciones: Transporte, Industria ligera y textil, Tecnología doméstica y de comunicaciones, Depósito, Procesamiento de Exportaciones y Vivienda y negocios. Según fuentes del consorcio Beiya, la zona franca es exclusiva para empresas chinas, mientras que el gobierno nigeriano aseguró que la zona franca daría libre acceso a todas las empresas que quisieran entrar. (Farole & Akinci, 2011).

Igualmente, la zona franca de Ogun-Guangdong se encuentra en una zona estratégica, como lo es Igbessa, ubicada a 30 km del Aeropuerto Internacional de Lagos. Dentro de este proyecto se puede encontrar participación del Guangdong Xinguang International Group, China-Africa Investment Ltd., Chinese CCNC Group y el gobierno estatal de la región de Ogun. Originalmente establecida en el Estado de Imo, por razones de seguridad fue reubicada en Ogun y su construcción empezó en la segunda mitad de 2009, inicialmente por empresas chinas. Consta de 100 km², dentro de los cuales inicialmente se desarrollará industria ligera como materiales de construcción, cerámicas, elementos de ferretería, muebles, procesamiento de madera, medicina, pequeños electrodomésticos, computadores, artículos de iluminación y papel. Además, está proyectado agregarle un parque de demostración agrícola para promocionar técnicas de agricultura más eficientes y rentables. (Farole & Akinci, 2011).

Estas Zonas Francas son importantes para China, en la medida que son enclaves estratégicos con la infraestructura necesaria para la recepción o emisión de mercancías y recursos que aportarían al comercio entre China y sus socios comerciales o al transporte de recursos extraídos por China en suelo africano, en este caso, nigeriano. Así mismo, son puntos de transporte y almacenamiento importantes para la ejecución del gran proyecto del gigante asiático: la iniciativa One Belt One Road, impulsado por el Presidente Xi Jinping en 2009. (Lincot, 2016).

Algunas denuncias hechas sobre las acciones de las transnacionales estatales chinas señalan que además de la exención de impuestos, en las zonas francas se llevan a cabo abusos tanto laborales como ambientales. Sin embargo, la ausencia de regulación y el hermetismo de los actores en cuestión ha hecho imposible el registro oficial y verídico de estos hechos. Así mismo, los partidarios de estas zonas francas aseguran que son una fuente de empleo y divisas para Nigeria, además de posicionarla como un Estado estratégico dentro del comercio internacional, y le dan incentivos para las industrias locales para mejorar sus procesos de producción al igual que sus productos, para así alcanzar un nicho de mercado y de paso obtener mejor rentabilidad.

El posible escenario gana-gana planteado por China y sus transnacionales estatales al gobierno nigeriano y a su población, parece haberse desvanecido desde un punto de vista social. Su intención inicial era generar beneficios mutuos, pero el precio que ha pagado la población nigeriana ha sido muy caro. En pocas palabras su gobierno cambió un medio ambiente sano, las actividades económicas de subsistencia tradicionales, las oportunidades de un desarrollo económico de su sociedad, la libre competencia y equidad social, por grandes ganancias monetarias e infraestructura de punta, sin pensar que las consecuencias generadas por las transnacionales estatales chinas han sido en su mayoría negativas para Nigeria.

3.2 Angola

Angola es una excolonia portuguesa, que estuvo envuelta en una guerra civil desde 1957, cuando logró su independencia de Portugal, hasta 2002, cuando el líder de la oposición del gobierno actual, falleció en combate. Como consecuencia de la guerra, la infraestructura de Angola quedó destruida, sufrió de una crisis humanitaria prolongada, agravada por la gran cantidad de minas antipersonas sembradas a lo largo del territorio, y actualmente posee una economía bastante dependiente del petróleo. Además, en la provincia de Cabinda, existen movimientos separatistas que forman sus milicias con el objetivo de separarse y volverse un Estado independiente. En cuanto al ámbito político, en

1992 adoptó una constitución política que establecía un sistema multipartidista, la cual fue reemplazada en 2010, por una que abolió la división de poderes, el cargo de primer ministro y concentró el poder en la figura del presidente. Adicionalmente, el presidente actual, José Eduardo Dos Santos, ha estado en el poder desde 1979 y su gobierno se ha caracterizado por la corrupción dentro del aparato estatal, que va de la mano con la desigualdad económica y social. (García Rodríguez, 2013).

Como consecuencia de esto, el principal efecto de la presencia de transnacionales estatales chinas en Angola ha sido la prolongación y en cierta medida la legitimación de la corrupción del gobierno angoleño a través de las mismas. De esta corrupción prolongada se pueden derivar muchas consecuencias más, que sin duda no benefician en nada a la población, entre las que se destacan la desviación y malversación de fondos, y la presión de los mandos angoleños para que todo se haga rápido. Además, el mayor representante de China en Angola, no es una transnacional estatal sino privada, pero que cuenta con el apoyo directo y expreso del Estado chino: el China International Fund (CIF).

La principal función del CIF es cumplir el rol de receptor de toda materia prima, especialmente petróleo, proveniente de Angola y supervisar las actividades de toda empresa transnacional china, estatal o privada, que opere en el país africano, así como el control de dichas empresas. Sin embargo, esta entidad china se ha convertido en uno de los principales canales de la corrupción prolongada, debido a que ha sido acusada en múltiples ocasiones de negar la recepción de la cuota de barriles de petróleo, compromiso adquirido por Angola en los acuerdos hechos con China, cuando en realidad si los ha recibido. Así mismo, ha sido acusada de haber dejado proyectos sin terminar y malversar fondos para dichos proyectos. Estas acusaciones por lo general provienen de la población angoleña, ONG's internacionales, como Human Right Watch, Amnistía Internacional y Transparency International, quienes continuamente denuncian la corrupción y sus consecuencias en Angola, y en algunas ocasiones de su gobierno, cuando sus intereses se ven afectados. mientras que el gobierno de China hace caso omiso de la corrupción que se presenta a su interior. (Michel & Beuret, 2008).

Sin embargo, se cree que la excepción a esta omisión por parte de China, se ha dado en el caso de corrupción de que involucra al grupo empresarial 88, dirigido por Sam Pa, un ciudadano de origen chino con nacionalidad angoleña e inglesa, el cual se alió con Sonangol, la empresa estatal petrolera de Angola, para formar la firma China Sonangol de Angola en 2004. A través de esta nueva figura empresarial y en alianza con Sinopec, dirigido por Su Shulin, licitaron un contrato de construcción en Angola por \$5000 millones de dólares. Consecuentemente, la alianza tuvo también acceso a contratos petroleros, cuyo desarrollo se produjo paralelo a varias transacciones corruptas. Además, lo que llamó la atención hacia sus acciones ilegales fue la participación de sus dirigentes en empresas occidentales, por lo cual China optó por investigar a los altos funcionarios en del grupo empresarial involucrado. (Sío Dopeso, 2015).

A pesar de estos esfuerzos anti-corrupción, sumados a la política de “Tolerancia cero” impulsada por el presidente de Angola, José Dos Santos, como una respuesta a la presión internacional frente a la corrupción en su gobierno, esta continuó. Una muestra es el resultado obtenido en el ranking del Informe Mundial de Transparencia, realizado por Transparency International, el cual señaló que Angola obtuvo 19 puntos sobre 100 en 2014, dentro de una evaluación que se basa en la percepción de corrupción del sector público de cada país, mientras que en 2013 había obtenido 25 puntos sobre 100 y en 2012 26 puntos sobre 100. Además, la omisión de China frente a este fenómeno puede verse confirmada por sus poco alentadores resultados dentro mismo Informe, que señalan que la percepción de corrupción que se tiene sobre su sector público es de 36 puntos sobre 100 en 2014, 40 puntos sobre 100 en 2013 y 39 puntos sobre 100 en 2014. (Transparency International Secretariat, 2014).

Este informe esta basado en parte en las denuncias realizadas por activistas angoleños como Rafael Marques, quien en su artículo “Presidência da República: O Epicentro de Corrupção em Angola” (Presidencia de la República: el epicentro de la corrupción en Angola) publicado en Maka-Iniciativa Anti-Corrupção, denuncia que la

corrupción se da principalmente entre funcionarios de altos cargos, generalmente, cercanos al presidente José Dos Santos. Además, Marques afirmó que esta corrupción es legitimada por las empresas transnacionales extranjeras a través de sus inversiones sin condicionamientos al gobierno, entre las cuales se encuentran las transnacionales estatales chinas. (Olguín Velez, 2011).

Junto a él se encuentra J.R. Mailey, investigador del Centro Africano de Estudios Estratégicos, quien realiza investigaciones sobre los recursos naturales, corrupción y seguridad en África. Mailey afirma que las personas que se encuentran dentro del círculo de influencia del presidente Dos Santos han saqueado las arcas del Estado a través de empresas fantasmas radicadas en locaciones geográficas catalogadas como paraísos fiscales. Además, un sitio web que apoya la separación de Cabinda, llamado Cabinda.net, denunció que los gastos personales del Presidente de Angola eran cubiertos por el Presupuesto Nacional. (Global Voices, 2014).

Así mismo, el periodista Daniel Toledo Monsonis, denunció la preocupante situación que enfrentan los habitantes de Luanda debido a las consecuencias generadas por la corrupción. Por ejemplo, la inflación de Luanda es insostenible para el 70% de su población, quienes deben cubrir una cesta básica de \$50 dólares con un salario de \$2 dólares por día. Al mismo tiempo esta problemática social se deriva del creciente aumento de sectores exclusivos en la ciudad, contruidos por transnacionales chinas, tanto estatales como privadas, causando el aumento del costo de vida y dificultando la satisfacción de necesidades básicas de sus habitantes. (Toledo Monsonís, 2015).

Es necesario resaltar que la relación sino-angoleña gira en torno a la reconstrucción del ferrocarril de Benguela, a partir del cual se pretende establecer el desarrollo del país africano. La riqueza natural y el afán de lograr el máximo desarrollo posible para Angola, han llevado a que los líderes angoleños no presten mucho atención a los medios utilizados, lo que da lugar a la corrupción y la presión sobre todos aquellos que asumen la tarea de reconstruir la infraestructura nacional, en este caso las transnacionales estatales chinas. Al

mismo tiempo esto se deriva en que los chinos se sientan presionados y presionen a sus trabajadores, tanto compatriotas como locales (Michel & Beuret, 2008).

Si bien la presencia de transnacionales estatales chinas en Angola se ha caracterizado por ofrecer empleo a los habitantes locales, los trabajadores que logran acceder a estas oportunidades laborales constantemente expresan sus quejas hacia sus jefes chinos, puesto que reciben constantes insultos y maltratos verbales, acciones que para los jefes chinos son habituales cuando sus subordinados no rinden de la forma esperada, debido a que los trabajadores chinos están dispuestos al sacrificio con tal de conservar su empleo. (Michel & Beuret, 2008).

Adicionalmente, al aplicar el principio de no injerencia en asuntos internos, hacer caso omiso de la corrupción que se presenta la interior del aparato estatal angoleño y al mismo tiempo ofrecer el apoyo total a sus transnacionales estatales, China corre el riesgo de que a quienes apoya cumplan los requerimientos y los requisitos cuando se encuentra dinero estatal de por medio, y en algunas ocasiones incluso ignoren este elemento para continuar con sus actos no legales, pero aparentemente legítimos (Riley & Na, 2007). Un reflejo de esto se ha podido observar en la intermediación del CIF en las transacciones económicas realizadas entre China y Angola, puesto que en algunas ocasiones el Estado africano ha cancelado su cuota de petróleo, pero el CIF no lo reporta, lo que lleva a que el gobierno chino reclame a su homologó por el correspondiente pago, para luego terminar en un gran malentendido que pondría en riesgo las relaciones bilaterales (Cardenal & Araujo, 2011).

Otro efecto que ha generado la presencia de transnacionales estatales chinas, es el comprensible rechazo de la población de la provincia de Cabinda hacia la presencia de empresas transnacionales estatales chinas que adelantan proyectos de infraestructura pública en la región, expresado a través de los disturbios y protestas por parte de los pobladores locales. Los motivos del descontento local se derivan de los constantes abusos laborales contra los trabajadores angoleños de Cabinda que logran acceder a un empleo en

los proyectos desarrollados por las transnacionales estatales chinas. Estos abusos se caracterizan por el no pago correspondiente de los salarios y despidos injustificados sin pago de indemnización alguna, como lo exige la ley angolense, y al parecer como una forma de evasión de impuestos. Como consecuencia, los trabajadores han revelado que sus condiciones de trabajo eran paupérrimas, puesto que su espacio no era higiénico y no garantizaban su seguridad (VOA, 2013).

Además, los trabajadores de la provincia de Cabinda denunciaron que los materiales utilizados para ejecutar los proyectos de construcción, no cumplen con los estándares de calidad acordados en las negociaciones entre ambos gobiernos, sino que son de menor calidad, lo que lleva a que las construcciones se deterioren más rápido de lo estipulado (VOA, 2013). Por lo cual, ha surgido una problemática similar a la sucedida en el delta del Níger con el grupo MENDT, y los trabajadores chinos han sido amenazados y atacados por un grupo separatista de la región de Cabinda. En noviembre de 2010, el Frente por la Liberación del Enclave de Cabinda atacó una caravana que transportaba trabajadores chinos de las minas chinas, como una represalia por los abusos contra los trabajadores locales, los efectos ambientales que sus actividades han generado en la región y un rechazo expreso del apoyo de China al gobierno central de Angola, quien ha impedido la independencia de su territorio (BBC News, 2010).

A estos efectos sociales y laborales, deben ser añadidos los efectos ambientales derivados de la explotación petrolera y las condiciones de pobreza en la que viven los pobladores locales. Una de las causas de la degradación ambiental son los vertidos de petróleo generados por la perforación de plataformas en los fondos marinos, la limpieza de tanques de los buques, de refinerías o de plataformas petrolíferas, la limpieza de tuberías de conducción y transporte, por el hundimiento de barcos de menor capacidad o desecho de residuos de algunas maquinarias. Muchos de estos vertidos se dan en la bahía de Luanda y en las costas de la provincia de Cabinda, debido a la riqueza petrolera que se encuentra en su suelo marino. Consecuentemente, los principales afectados son los pescadores locales, debido a que la presencia de contaminantes por hidrocarburos, causa la muerte prematura

de los peces, reduce su capacidad de reproducción y el tamaño de su población, lo cual lleva a que la principal actividad económica local disminuya su capacidad de trabajo. (García Rodríguez, García Rodríguez , Castilla Gutiérrez, & Major, 2014).

Los efectos de la presencia de Transnacionales estatales chinas en Angola han contribuido a la erosión del tejido social y al empeoramiento de las condiciones de vida de los angoleños, ya sea por condiciones laborales paupérrimas, por el aumento de costo de vida o el detrimento sobre sus principales actividades económicas. Además, su omisión frente a la corrupción y la prolongación de la misma a través del CIF, han generado que la reconstrucción de la infraestructura del país genere un costo muy alto por el desarrollo: el detrimento del bienestar de su población.

4. Las ganancias relativas de China

Kenneth Waltz planteó por primera vez el concepto de ganancias relativas en su obra Teoría de la Política Internacional, a través de la cual propone que la ausencia de una autoridad central en el sistema internacional determina la auto-ayuda como característica principal, concerniente a la consecución de los intereses y la seguridad para la supervivencia estatal. A partir de esto, estableció que los Estados buscan obtener ganancias relativas como consecuencia del temor a cooperar con otros Estados y aportar a sus beneficios, al mismo tiempo que genera detrimento sobre su propia seguridad. Por ende, la preferencia del Estado será ganar menos de lo posible, con el fin de mantener el statu quo. (Sodupe, 2004).

Sin embargo, el autor neorrealista Joseph Grieco planteó la posibilidad de la cooperación entre Estados, siempre y cuando los beneficios que esta genere sean equitativos para las partes participantes, por lo cual ninguno de los dos actores siente su seguridad afectada por las ganancias absolutas del otro, lo que lleva a que sus ganancias sean relativas al carácter equitativo de los acuerdos que suscriban dentro de la interacción en cuestión. Para alcanzar el equilibrio propuesto, los Estados deben hacer concesiones a su

contraparte, con la expectativa de obtener ofertas equivalentes. Por lo tanto, los Estados esperan compensar la distribución de ganancias a través de pagos laterales. (Sodupe, 2004). Consecuentemente, Grieco definió las ganancias relativas como los beneficios, en términos de recursos de poder, obtenidos por los Estados a partir de la cooperación, en virtud de mejorar o mantener su posición en el sistema internacional, frente a los otros Estados y en detrimento del bienestar de los mismos (Grieco, 1988).

En este caso, las ganancias relativas hacen referencia a los beneficios obtenidos por China de la cooperación para el desarrollo con Angola y Nigeria, las cuales generan consecuencias negativas al interior de dichos Estados. De acuerdo con Grieco, esta cooperación es llevada a cabo dentro de los términos que condicionan la cooperación entre Estados y que permiten un equilibrio, como son el otorgamiento de concesiones por ambos Estados y la equivalencia de las ganancias obtenidas. Es necesario resaltar que si bien los Estados participantes catalogan su interacción como cooperación para el desarrollo, en realidad es una cooperación sur-sur, debido a que es un proceso que tiene como objetivo promover la cooperación técnica, económica y política entre los países en vías de desarrollo, con el fin de alcanzar sus objetivos en común relativos a su propio desarrollo, cuyas dimensiones pueden ser bilaterales, intrarregionales, interregionales y multilaterales (Kabunda, 2011, págs. 19 - 72). Aun así, las ganancias que China ha obtenido a partir de dicha cooperación han sido mayores, mientras que para los dos Estados africanos en cuestión han sido de carácter negativo.

Es necesario resaltar que, si bien los Estados africanos no perciben sus ganancias absolutas y las ganancias relativas de China como una amenaza a su seguridad, actores ajenos a su aparato estatal sí lo hacen. Esto se debe a que las ganancias que perciben los líderes estatales de Angola y Nigeria, son aquellas que los benefician a ellos directa o indirectamente, más no las que contribuyen al bienestar de su población.

4.1 Ganancias económicas y comerciales

Entre las ganancias relativas de China se encuentra el acceso a nuevos mercados y de gran tamaño como son el nigeriano y el angoleño. Si bien anteriormente se expuso que la presencia de las transnacionales estatales generaba detrimento para el bienestar de la población de cada uno de estos Estados, los productos chinos se ofrecen a un precio bajo y con calidad media. Además, algunos productos de lujo se insertan en el mercado angoleño y nigeriano dirigidos a la élite que tiene mayor capacidad adquisitiva. A través de esto, China busca tres cosas básicas: uno, que sus empresas se consoliden como transnacionales en los mercados internacionales; dos, la creación de una marca global china que se distinga por sus productos; y tres, la consolidación del autoabastecimiento y liderazgo de China, a través de las sus exportaciones. Adicionalmente, a partir del acceso a nuevas inversiones y desarrollo de proyectos internacionales, la SASAC china, en representación del gobierno central chino, busca incrementar el valor de sus principales empresas estatales. (Riley & Na , 2007).

4.2 Seguridad energética

A través de la presencia de transnacionales estatales chinas en Angola y Nigeria, China asegura el acceso a recursos energéticos como el petróleo y el gas, los cuales abundan en los territorios africanos en cuestión. China requiere para su independencia y su liderazgo en importaciones el autoabastecimiento de insumos energéticos, esenciales para sus procesos de producción masiva (Riley & Na , 2007). Para ello, China ha recurrido a concesiones con Angola y Nigeria, para que le concedan libre acceso a su petróleo.

Esta situación se puede ver ejemplificada en las numerosas inversiones y proyectos, tanto de infraestructura como de extracción, destinados al sector petrolero y su infraestructura, desarrollados por las transnacionales chinas (Chan-Fished & Lawson, 2007). Entre estos proyectos se encuentran un acuerdo entre Sinopec y Nigerian National Petroleum Corporation (NNPC) para el desarrollo de los consorcios de minería y petróleo de los campos 64 y 66 en el delta del Río Níger, un contrato entre Sinopec y NNPC para garantizar la provisión de 30000 barriles de crudo a China por cinco años, la recuperación

de las refinerías Kaduna Refining y Petrochemicals Company (Taylor, 2009), un acuerdo de provisión petrolera entre Sonagol y Sinopec, y la conformación de Sonangol-Sinopec International (SSI) para el desarrollo de la nueva refinería Sonaref en Lobito (Centre for Chinese Studies Stellenbosch University, 2006). Así mismo, se evidencia en el modelo de repago desarrollado en Angola que comparte su nombre: Angola Model, el cual consiste en el repago de la deuda y prestamos de Angola con el Estado asiático, en petróleo en vez de dinero (Alden & Alves, 2009). Prueba de ello son los 20000 millones de dólares que China le ha prestado a Angola desde el fin de la guerra civil, y que han sido utilizados por el gigante asiático para aumentar su presencia en el país africano (Barciela, 2015), al igual que los 21000 millones de dólares de préstamos chinos a Nigeria (El Mundo, 2015), cuyas principales condiciones crediticias establecen el acceso de las transnacionales estatales chinas a proyectos de todo tipo y el resto sería repagado con recursos petroleros.

4.3 Expansión de influencia

A través de sus transnacionales estatales, China busca expandir incrementar su influencia en el sistema y la economía global, el cual es uno de sus objetivos de política exterior. A partir de esto, China ha logrado aprobación política por parte de los gobiernos de Angola y Nigeria (Riley & Na , 2007), sin necesidad de tener la aprobación de su población. Así mismo, se ha consolidado como líder en el continente africano, aquel que ayuda a sus homólogos sin condiciones y desafía la hegemonía tradicional de los países occidentales. Además, ha hecho visible su capacidad para participar en la competencia y la cooperación internacional (Lichtenstein, 2006).

Igualmente, la expansión de su influencia la ha llevado a cabo a través de su población migrante, tanto la que llegó antes de su auge económico como la que llegó como mano de obra calificada para ejecutar los proyectos que fueron adjudicados a sus empresas transnacionales. Esto se debe a que sus ciudadanos tienden a quedarse en los nuevos territorios, creando pequeñas colonias y expandiendo su cultura e idioma. (Riley & Na , 2007). Un ejemplo de esto son los 260000 chinos establecidos en Angola (Huang, 2014) y

el barrio conocido como China-Town en Lagos, la capital económica de Nigeria, donde se agrupan los comerciantes de origen chino (Onyeche, 2010), aunque no a toda la población china que se encuentra en Nigeria. La totalidad de la misma es desconocida, debido a que varios individuos de dicho grupo han llegado y residido en territorio nigeriano de manera ilegal (Oguh, 2015).

5. Conclusiones

El interés de China hacia Angola y Nigeria se debe principalmente a la riqueza natural de estos países africanos. Sin embargo, su acercamiento debía mostrar una alternativa a los precedentes de colonialismo generados debido a la relación extractiva desarrollada por los países occidentales, acompañada de condiciones a la política doméstica de los Estados africanos. Por lo cual, China procedió a entablar una relación de carácter alternativo a través del ofrecimiento de concesiones en el marco de una cooperación sur-sur, teniendo como objetivo principal el desarrollo de los países africanos en términos de infraestructura y utilizando sus transnacionales estatales como herramientas para canalizar la financiación respectiva.

La participación de dichos actores no estatales, pero subordinados a la propiedad del Estado, ha facilitado la ejecución de varios proyectos de Cooperación para el desarrollo establecida entre China y Angola y Nigeria. Esto se ha dado a través de la postulación de las transnacionales chinas como candidatas para ejecutar los proyectos en cuestión, además de concesiones petroleras. Sin embargo, la presencia de China y sus empresas no está aportando al desarrollo local de forma integral. Si bien está generando una mejora en la infraestructura, servicios tecnológicos, extracción petrolera y mineral, así como el estrechamiento de lazos comerciales entre los países africanos en cuestión y China y el crecimiento económico de los primeros, el desarrollo social ha sufrido un grave detrimento debido a afecciones laborales, ambientales y socio-económicas.

Además, la actividad e inversión de las transnacionales estatales chinas ha

legitimado ciertas acciones en Angola y Nigeria consideradas ilegales y negativas tanto por la población local, como por ONG'S que velan por la transparencia y respeto de los derechos de las poblaciones, al igual que por sus homólogos occidentales. Esta situación es también atribuida al gobierno chino por su omisión frente a hechos irregulares al interior de los Estados africanos o dentro de los proyectos desarrollados por sus transnacionales estatales o privadas que reciben su apoyo, como lo son abusos laborales, actos de corrupción o errores en procedimientos para disminuir el impacto de sus actividades en el medio ambiente.

A pesar de esto, China logra garantizar sus ganancias relativas, esperadas al inicio de la formulación de la cooperación y los proyectos propuestos, evidenciadas en el aseguramiento del acceso a recursos energéticos indispensables para su independencia productiva, la consolidación de su liderazgo y de sus marcas a nivel regional a través de sus exportaciones; al igual que la expansión de su influencia en el sistema internacional, a partir de diferentes recursos alternos a los diplomáticos y políticos, como una forma de insertarse de manera segura en la economía global.

Por lo cual, el rol de las transnacionales estatales chinas como herramientas de política exterior en las relaciones bilaterales entre China hacia Angola y Nigeria, ha sido garantizar el alcance de los objetivos tanto políticos como económicos de China en los Estados africanos en cuestión. Así mismo, han cumplido la función de ejecutar los proyectos enmarcados en la Cooperación para el desarrollo y han canalizado la inversión extranjera directa China en Nigeria y Angola. Su presencia ha generado que las ganancias relativas de su país de origen sean mayores en comparación con las ganancias obtenidas por los Estados africanos, quienes han sufrido un detrimento en su sector social, a cambio de una mejora en sus ingresos económicos y su infraestructura para generar desarrollo.

A lo largo de esta investigación surgieron interrogantes cuya resolución requiere de una investigación más a fondo. Un ejemplo de esto es la importancia de las organizaciones no gubernamentales dentro de los países africanos, y la presión que ejercen sobre la

relación y cooperación que le propone China a los Estados del continente africano. Igualmente, queda el interrogante sobre el impacto que las relaciones bilaterales entre China y las principales economías africanas, generan sobre la economía política y la arquitectura política internacional, propuestas por las principales potencias occidentales como un intento por mantener el orden en el sistema internacional.

6. Bibliografía

- Alden, C. (2007). Africa turns east. En C. Alden, *China in Africa*. New York: Zed Books.
- Alden, C., & Alves, A. (2009). China and Africa's Natural Resources: The Challenges and Implications for Development and Governance. *African Perspectives. Global Insights*, 4 - 26.
- Amnistía Internacional. (2009). *Nigeria: petróleo, contaminación y pobreza en el delta del Níger*. Junio: Amnistía Internacional.
- Barciela, F. (15 de Agosto de 2015). Angola o la maldición del petróleo. *El País*.
- BBC News. (12 de Noviembre de 2010). *Chinese workers attacked in Angola's Cabinda province*. Obtenido de BBC News : <http://www.bbc.com/news/world-africa-11741356>
- Cardenal, J., & Araujo, H. (2011). La ofensiva china por el oro negro. En J. Cardenal, & H. Araujo, *La silenciosa conquista china*. Barcelona: Crítica.
- Centre for Chinese Studies Stellenbosch University. (2006). China's Interest and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sectors. *Centre for Chinese Studies Stellenbosch University*.
- Chan-Fished, M., & Lawson, R. (2007). Bankrolling the "Going out" strategy China's financing of African aid and investment, and implications for Africa's debt and development. En M. Kittsious, *Africa in China's Global Strategy*. Adonis & Abbey Publishers.
- Cottle, E. (3 de Septiembre de 2014). Chinese Construction Companies in Africa: A challenge for trade unions. *Equal Times*.
- Cuervo-Cazurra, A., Inkpen, A., Musacchio, A., & Ramaswamy, K. (2014). Governments as owners: State-owned multinational companies. *Journal of International Business Studies*, 919-942.
- Currier, C. L. (2012). China and the Global Surge for Resources. En E. Kavalski, *Chinese Foreign Policy* (págs. 163 - 179). Gran Bretaña: MPG Books Group.
- El Mundo. (21 de Abril de 2015). ¿Dónde invierte China su dinero? *La Nación*.
- Farole, T., & Akinci, G. (2011). China's Investment in Special Economic Zones in Africa. En T. Farole, & G. Akinci, *Special Economic Zones: Progress, Emerging Challenges and Future Directions*. Washington D.C.: World Bank.
- García Rodríguez, J.-L. (2013). *Angola*. Madrid: La Catarata.
- García Rodríguez, J.-L., García Rodríguez, F. J., Castilla Gutiérrez, C., & Major, S. A. (2014). Petróleo, Pobreza y Medio Ambiente en Angola. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 101 - 126.
- Global Voices. (27 de Marzo de 2014). *José Dos Santos, el millonario presidente de Angola*. Obtenido de Global Voices: <https://es.globalvoices.org/2014/03/27/jose-dos-santos-el-millonario-presidente-de-angola/>
- Grieco, J. M. (1988). Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal. *International Organization*, 485 - 507.

Huang, R. (10 de Mayo de 2014). *China y Angola prometen impulsar cooperación de beneficio mutuo*.

Obtenido de People Daily: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31616/8623282.html>

Kabunda, M. (2011). La cooperación sur-sur en África: el caso de los países emergentes. En M. Kabunda, *África y la cooperación con el Sur desde el Sur* (págs. 19 - 72). Fuencarral: Los libros de la catarata.

Kuada, J. (2007). Chinese Investments in Africa: A Cross Cultural Management Perspective. En M. Kitlssous, *Africa in China's Global Strategy*. Adonis & Abbey Publishers Ltd- .

Lichtenstein, D. (Octubre de 2006). China y su Estrategia del "Go Out" : "La disminución del rol del Estado y la emergencia de Mercado dentro de la política de reforma y apertura. *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Licenciatura en Relaciones Internacionales*. Universidad de Belgrano.

Lincot, E. (2016). Las nuevas rutas ¿Qué desafíos? *Vanguardia Dossier. China La Nueva Ruta de la Seda*, 18 - 25.

Michel , S., & Beuret, M. (2008). Cuando la locomotora china empieza a toser. En S. Michel , & M. Beuret , *China en Africa: Pekín a la conquista del continente africano*. Torrejón de Ardoz: Gasset & Fasquelle.

Oguh, C. (20 de Abril de 2015). *Chinese Migrants Move to Nigeria to Make Money*. Obtenido de Migrants Story: <https://migrantsstory.wordpress.com/2015/04/20/chinese-community-in-lagos/>

Olguín Velez, P. M. (2011). *El Compromiso de China con el Desarrollo del Tercer Mundo: El Modelo Angola*. Centro Argentino de Estudios Internacionales.

Onyeche, E. (7 de Octubre de 2010). *China Town: What you want is what you get*. Obtenido de Nigeria best Forum: <http://www.nigerianbestforum.com/generaltopics/china-town-what-you-want-is-what-you-get/>

Riley. (s.f.).

Riley , J., & Na, W. (2007). China's Corporate Engagemen in Africa. En M. Kitlssous, *Africa in China's Global Strategy* (págs. 132 - 155). Londres: Adonis & Abbey Publishers Ltd.

Riley, J., & Na , W. (2007). China´s corporate engagement in Africa. En M. Kittssous, *Africa in China's global strategy*. Adonis & Abbey Publishers Ltd.

Shinn, D. H., & Eisenman, J. (2015). Investmen and Assitance. En D. H. Shinn, & J. Eisenman, *China and Africa: A century of engagement*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Sío Dopeso, M. (2016 de Octubre de 2015). Los astilleros Rodman. *La voz de Galicia*.

Sodupe, K. (2004). El Debate sobre Ganancias Relativas- Ganancias Absolutas. En K. Sodupe , *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI* (págs. 137 - 148). Universidad del País Vasco.

Taylor, I. (2009). Oil Diplomacy. En I. Taylor, *China´s new role in Africa* (págs. 47 - 50).

Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc.

Toledo Monsonís, D. (29 de Octubre de 2015). *El régimen angolense: sangre, diamantes y corrupción en Luanda*. Obtenido de Disparamag: <http://disparamag.com/extramuros/el-regimen-angolense-sangre-diamantes-y-corrupcion-luanda>

Transparency International Secretariat. (3 de Diciembre de 2014). *Indice Mundial de Percepción de Corrupción 2014*. Obtenido de Transparency International: http://www.transparency.org/news/pressrelease/indice_de_percepcion_de_la_corrupcion_2014_el_crecimiento_transparente_en_r

VOA. (21 de Febrero de 2013). *Cabinda: Empresas chinas debaixo de fogo*. Obtenido de Angonoticias: <http://www.angonoticias.com/Artigos/item/37651/cabinda-empresas-chinas-debaixo-de-fogo>